

Primer plano

Aunque las metas avanzan lento, el mundo ya está cambiando en Glasgow

Semana intensa en la COP26, con importantes compromisos internacionales en materia ambiental. Expertos temen que estas medidas no sean suficientes, mientras manifestantes salen a las calles.

NATALIA BORRERO MORALES - PARA EL TIEMPO - GLASGOW (ESCOCIA)



Manifestantes en Amsterdam, Países Bajos, pidieron más acciones contra el cambio climático, mientras líderes mundiales se reúnen en Glasgow. FOTO: EFE

El domingo 31 de octubre de 2021, los ojos de buena parte del mundo empezaron a posarse en Glasgow, una población escocesa conocida históricamente como la segunda ciudad del imperio británico en la época victoriana. Hoy día es el tercer destino turístico más visitado en el Reino Unido, después de Londres y Edimburgo, y durante 12 días es el centro de las negociaciones internacionales sobre cambio climático.

Pero el camino hacia esta cumbre, que muchos señalan que definirá el futuro de la humanidad, no ha sido fácil. Para miles de personas provenientes de diferentes latitudes ha sido un verdadero viacrucis que ha tardado meses. Y es que la llamada ciudad real actualmente aloja a la Conferencia de las Partes (COP) en su edición número 26, la cual debió celebrarse hace un año, pero que tuvo que ser aplazada.

Muchos miembros de la comunidad internacional, organizaciones no gubernamentales, actores no estatales, gobiernos subnacionales y grupos de activistas ya habían hecho sus reservas un año atrás, para cumplirle la cita a la acción climática, pero la pandemia del covid-19 cambió los planes e incluyó nuevos requisitos que complicaron y limitaron su participación en este evento. Aunque el Reino Unido había dicho que esta sería la COP más inclusiva de la historia, se han oído voces, como la de la Red de Acción Climática (CAN), que advirtieron desde mucho antes que esto no iba a ser posible. Eddy Pérez, gerente de diplomacia climática internacional de CAN Canadá, dijo en el podcast *1,5 grados* que esta no sería una COP inclusiva, aun con todo el trabajo hecho por Reino Unido para responder a las demandas de los países y las regiones relacionadas con las restricciones sanitarias.

Si bien decenas de países salieron de la lista roja un par de semanas antes de que comenzara la conferencia, la incertidumbre para la planeación del viaje y el hecho de que millones de personas aún no tienen esquemas completos de vacunación acabaron afectando la participación de muchos.

Países como Colombia, Perú, Panamá y Haití permanecieron en la lista roja hasta el día que comenzó la COP26; eso hizo que decenas de personas tuvieran

que pasar casi siete días confinados en hoteles cumpliendo las cuarentenas. Lo paradójico de esta medida es que luego de salir del aislamiento se encontraron con un país donde el uso del tapabocas no es obligatorio, y donde, según cifras del propio Gobierno, la tasa de contagios aún alcanza más del millón y medio de casos.

En Edimburgo y Glasgow, donde se están quedando la mayoría de los participantes de la COP26, pareciera que la pandemia fuera cosa del pasado, aun cuando las cifras muestran lo contrario. El distanciamiento social solo se ve en los puntos demarcados en el piso. Las largas filas con gente completamente pegada a la una de la otra para ingresar al lugar donde se lleva a cabo la conferencia es el pan de cada mañana. Y en las noches, los restaurantes están a reventar con los vidrios empañados por la cantidad de comensales que salen del centro de convenciones buscando dónde terminar el día y resguardarse del frío.

Allí tampoco son raras las filas y es un reto encontrar una cocina abierta, pues todas cierran a las 9 de la noche, momento en que salen muchos grupos de negociación. Con suerte se encuentra una mesa y el lugar se

convierte en la tercera jornada de la COP26; el 90 por ciento de los comensales tienen escarapela de participante y en diferentes idiomas suenan palabras como ambición, artículo seis, financiamiento climático, adaptación, pérdidas y daños, el balance mundial, solo por mencionar algunos ejemplos de esta jerga específica que hace parte del mundo climático.

Pero para muchos el día no termina allí. Aunque Glasgow sea el tercer destino turístico de Reino Unido, la presencia de más de 40.000 personas superó la capacidad de la ciudad para hospedarlas. Por no mencionar los elevados costos de los hoteles y arriendos de cuartos, casas y apartamentos que llevaron a que muchos participantes decidieran quedarse en Edimburgo y hacer el viaje todos los días. El recorrido dura mínimo 45 minutos si se logra un tren rápido, pero hasta una hora y media teniendo en cuenta los trayectos desde y hacia las estaciones principales. En el grupo de los viajeros hay negociadores que tienen que salir antes de las seis de la mañana para estar en el centro de convenciones a las ocho.

Y hasta este lugar atestado de gente llegaron el 1 y 2 de noviembre grandes líderes globales: Boris Johnson, primer ministro del Reino Unido y la casa de la COP26; António Guterres, secretario general de Naciones Unidas; Joe Biden, presidente de Estados Unidos; Angela Merkel, canciller de Alemania; Emmanuel Macron, presidente de Francia; y Pedro Sánchez, presidente del Gobierno español, entre otros mandatarios de los países con las economías más grandes del mundo y al mismo

Qué impacto tendrían las promesas de la COP26

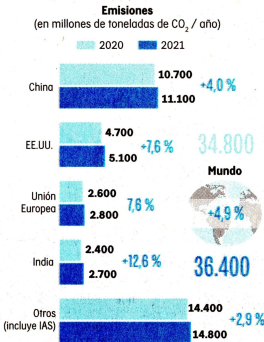
Limitar la emisión de gases de efecto invernadero (GEI) para lograr que la temperatura no suba más de 1,5 °C es el mayor objetivo de la cumbre y el mundo en temas ambientales. De no hacerse, fenómenos climáticos 'sin precedentes' se verían en el planeta, han advertido los científicos. Las promesas de reducción de emisiones de GEI para 2030, previas a Glasgow, ponen a la tierra en la vía de un aumento de temperatura de +2,7 °C en este siglo. Si se mantienen y se cumplen los compromisos adicionales de lograr la neutralidad de carbono en 2050, el calentamiento se limitaría a +2,2 °C. Esta semana hubo nuevos compromisos sobre el tema, pero los expertos consideran que aún es difícil de calcular si serán suficientes.

EL REPUNTE DE LAS EMISIONES TRAS LA PANDEMIA

Las emisiones de dióxido de carbono (CO2) aumentaron de nuevo este año, luego de que cayeran en 2020 a raíz de los cierres por la pandemia de la covid-19, un fenómeno que demuestra la incapacidad y la poca voluntad de los gobiernos para limitar el aumento de temperatura al 1,5 °C.

¿Y LOS COMPROMISOS?

Los grandes emisores de carbono continúan contaminando aún más la atmósfera y forzando al calentamiento global



130

BILIONES DE DÓLARES

gestionarán 500 grandes firmas financieras para los objetivos climáticos relacionados con el Acuerdo de París.

tiempo los que emiten mayor cantidad de gases de efecto invernadero. A ellos también se les unieron presidentes, ministros y personalidades de países en desarrollo y más vulnerables al cambio climático.

Grandes anuncios

Unos y otros han hecho grandes anuncios, como el Compromiso Global de Metano, que se lanzó el 3 de noviembre y a través del cual más de 80 países se comprometieron a reducir sus emisiones globales en al menos un 30 por ciento para 2030. Argentina, Colombia, México, Ecuador, Brasil, Nicaragua, Perú y República Dominicana son algunos de los países de la región que se unieron.

La transición energética también ha estado en el centro de esta COP. Un grupo de 25 países, incluidos Italia, Canadá, Estados Unidos y Dinamarca, junto con instituciones financieras públicas, firmaron una declaración conjunta liderada por el Reino Unido comprometiéndose a poner fin al apoyo público internacional al carbón para fines de 2022. Mientras China, Japón y Corea, los tres mayores financiadores públicos de carbón, se comprometieron a dejar de financiar públicamente la generación de carbón antes de que termine 2021.

Así mismo, la Declaración de Glasgow sobre Bosques y Uso de la Tierra fue firmada por 105 países, algunos de Latinoamérica y el Caribe, como Colombia, Chile, Bolivia, Belice y Brasil. La declaración tiene seis puntos claves relacionados con la conservación de los bosques y otros ecosistemas, la producción y el comercio sostenibles, el aumento de la resiliencia, y el financiamiento.

Sobre financiamiento también se han hecho anuncios. Por ejemplo, un grupo de inversionistas, bancos aseguradoras, que en conjunto manejan alrededor de 130 billones de dólares, se comprometieron a poner el cambio climático en el centro de sus operaciones. Sin embargo, hay preocupaciones alrededor de la implementación del anuncio y que se convierta en *greenwashing* (un lavado de imagen verde). Temor que muchos expertos compartan frente a otras iniciativas anunciadas sobre cómo alcanzar neutralidad de carbono.

Del dicho al hecho...

Todos estos anuncios son importantes y necesarios para la movilización de más actores e incrementar la acción climática, pero surge enseguida la pregunta de cómo llevarlos a la práctica. Ese es el único interrogante. En los pasillos y reuniones informales también se habla sobre cómo articular estos anuncios con lo que se está discutiendo en las salas de negociación. Pues si bien estos compromisos son más políticos, de las negociaciones debían salir acuerdos ambiciosos y determinantes.

Para expertos como María Lemos González, exnecesaria por Colombia, el éxito de la COP26 no puede ser medido únicamente con base en las promesas políticas. "Además de los compromisos anunciados por los líderes, para que la COP26 sea exitosa se necesita que los resultados de la agenda formal de negociación no solo estén en línea con el espíritu de París, sino que